

Revista de Indias, 1989, vol. XLIX, núm. 187

LA CONTRIBUCION DE «REVISTA DE INDIAS» A LA HISTORIOGRAFIA DEL PAIS VASCO Y NAVARRA

POR

M.^a JESUS CAVA

BEGOÑA CAVA

Universidad de Deusto

Parece innecesario insistir en la importancia del americanismo como eje del discurso histórico que enlaza Europa y América desde muy diferentes puntos de vista. Estas relaciones se asumen muy especialmente también por el País Vasco, a pesar de que el desarrollo investigador sobre tales cuestiones apenas arroja resultados definitivos, al contrario de lo sucedido en otros ámbitos historiográficos españoles. Bien es verdad que pueden mencionarse excepciones sintomáticas de una labor encarada con dedicación, especialmente en nuestros días (1).

Dado que se trata de un encuentro en el que se conmemoran los 50 años de existencia de dos publicaciones indispensables para ponderar la evolución historiográfica que se produjo en nuestro ámbito disciplinar desde 1945-50, y dado también que ambas (*Hispania* y *Revista de Indias*) han cobijado las obras de destacados autores de dichas corrientes historiográficas, nuestro propósito no es otro sino el de contribuir en este evento, con una aproximación a lo que las propias páginas de *Revista de Indias* encierran en esta dirección. Tratando en definitiva de atisbar una concreta resultante de toda esta larga experiencia: la contribución de la revista al conjunto historiográfico del País Vasco y Navarra con relación al tema americano.

Abordamos pues una cuestión muy específica de toda la riqueza de contenidos de la que puede presumir *Revista de Indias*,

(1) W. DOUGLAS y J. BILBAO, *Amerikanuak: Basques in the New World*, Reno, University of Nevada Press, 1975.

A este respecto cabe recordar la breve pero elocuente sesión dedicada al tema durante las sesiones de Historia del II Congreso Mundial Vasco, Bilbao, 1988.

guiándonos de un *leit-motiv*: cuantificar los contenidos que se refieren a esta reciprocidad de lo vasco y América, pero además significar también lo que sucede durante estos años en la muestra extraída y detectar las hipotéticas mutaciones que historiográficamente encajan o hallan expresión simbólicamente en ella. A lo dicho hay que añadir que a través de estas premisas pretendemos conocer, en primer término, los polos de interés que sobre el gran enmarque de «los vascos en América» se han podido colmar en estas colaboraciones insertas en la *Revista de Indias*; y naturalmente, trataremos también de contrastar las pautas del cómo se han presentado tales aportaciones.

De estas y otras conclusiones se va a derivar que la historiografía más actual sobre estas relaciones prosiga paulatinamente y con una especial atención, hacia otras metas que deben ser analizadas desde otras muchas perspectivas. Finalidades, en suma, que irreversiblemente resultarán altamente ilustrativas de la importancia e incidencia social y cultural que tienen en sí mismas, además de por eventuales coincidencias con efemérides de gran calado, como puede ser la celebración del V Centenario.

Aclarados pues tanto el objeto como los límites de nuestro tema de estudio, nada mejor que acotar algunos criterios aplicados a la estructuración del mismo. Excuse el lector, en todo caso, la necesaria fundamentación teórica que aquí no podemos ofrecer.

1. PERIODIZACIÓN Y TENDENCIAS

Según hemos procedido en nuestro estudio sobre *Hispania* y la temática histórica relacionada con el País Vasco y Navarra, volvemos a efectuar un seguimiento durante los 50 años de existencia de *Revista de Indias* con idénticos criterios. Es decir, partimos de una división que la misma evolución histórica acontecida hasta la actualidad en nuestro país sugiere. Desde este criterio que, por fuerza, rebasa lo puramente cronológico, distinguimos tres etapas en el desarrollo de esta prestigiosa publicación del CSIC que fue y sigue siendo *Revista de Indias*. Estos tres tiempos en el devenir de la mencionada revista, coinciden con mayor o menor precisión con los siguientes años:

Un primer período, transcurrido desde la fundación de *Revista de Indias* hasta 1958; el segundo período —enmarcado en un tiempo político-social en el que el sistema revisa algunos de sus

postulados y camina sin las rigideces que le caracterizarían en años previos—, discurre entre 1959 y 1974.

Desde 1975 hasta la actualidad corresponde a una tercera etapa en la que, —sin pasar por alto la variedad de incidencias y las distintas expresiones que corresponden al paso histórico desde la Transición hasta el definitivo *statu quo* alcanzado en todo sentido por la España democrática—, globalizamos nuevamente la suma de contenidos que la revista encierra sobre América y País Vasco. Es obvio que la relación bipolar entre América-País Vasco es una verdad histórica irrenunciable y que no entra dentro de nuestros propósitos el intervenir en ningún supuesto debate. Todo lo más cabe señalar que esta vocación, hasta cierto punto silenciada por mor de intereses poco claros y nunca intelectualmente concluyentes, y aún menos científicos, se recobra de un cierto letargo.

Desde la cuantificación de artículos publicados que tengan como base aportaciones concretas a la historiografía vasca con relación a América y viceversa, hemos observado una presencia nada regular y algo variopinta. Sirva ya esta primera conclusión como adelanto de lo que comentaremos más adelante. Resulta sintomático que durante el primero de los tres períodos que hemos fijado, fueran 15 las colaboraciones que tomaban elementos sinérgicos de las dos realidades históricas (la vasca y la americana), para después tender progresivamente a la baja, lo que se comprueba fácilmente a la vista de estos datos: 1959-1974, nueve artículos publicados y de 1975 a 1988, cinco artículos únicamente.

Aún más, una regularidad relativa preside la continuidad de esta temática que pone de relieve el interés de la intervención vasca en la Historia de América, durante los años 1940-50. Efectivamente, si bien hay saltos en los que la ausencia de investigación en esta línea se infiere de la muestra que *Revista de Indias* ofrece, los estudios que figuran en sus páginas permiten hablar de un esfuerzo quasi ininterrumpido que desde luego, responde a una orientación historiográfica precisa de la que hablaremos en seguida.

Esta regularidad se quiebra al llegar a los años 60-70, de tal modo que si bien en 1960 se publican tres artículos con relación a personajes o realidades sociales claramente vinculados con Navarra y País Vasco y su proyección americana, es cinco años más tarde cuando se reanuda esta presencia (dos artículos) para volver a un impasse de seis años, tras los cuales se retoman las

figuras de Legazpi y de Palafox, de los que ya se había escrito en *Revista de Indias* con antelación.

Esta presencia «guadianesca» entra después en un período de silencio aun más largo, lo que, a nuestro entender, resulta grave además de elocuente. Un silencio que va entre los años 1971 y 1983. Se trata de un vacío de 12 años (los tres últimos años del segundo período y los nueve primeros del tercer período) en los que no se publica nada con referencia a Historia de América-País Vasco.

Afortunadamente la tendencia se remonta en 1983, siendo cinco las últimas colaboraciones que, en cierta medida, aportan información sobre temas americanistas con relevancia también para la historiografía vasca.

En el total de lo que hemos podido estudiar de lo publicado en *Revista de Indias* —29 artículos—, las líneas historiográficas que cabrían deducirse de lo expuesto en estos ejemplos cuantificados, resultan en ocasiones difíciles de evaluar, a diferencia de lo que sucede en *Hispania*, y siempre con relación al marco de observación que tomamos en nuestro estudio (contribución de la revista a la historiografía del País Vasco y Navarra).

Temas	Períodos			Total
	1940-58	1959-74	1975-88	
Genealogía/Biografía	6	6	1	13
Independencia	3	—	1	4
P. Las Casas/P. Vitoria	2	1	1	4
Historia Social	2	1	—	3
Viajes	—	1	1	2
Historia Económica	1	—	1	2
Miscelánea	1	—	—	1
Total	15	9	5	29

ARTICULOS (Incluye artículos, miscelánea y notas)

1. JOS, Emiliano: *Notas sobre Juan Vicente Bolívar y su misión diplomática en Estados Unidos (1810-1811)*. Nº 4 (1941), págs. 135-163.
2. BERMÚDEZ PALATA, Cristóbal: *Sobre el lugar de nacimiento de Ercilla*. Nº 22 (1945), págs. 667-669. (Misc.).
3. VALGOMA y DÍAZ VARELA, Dalmiro de la: *El primer gobernador de Montevideo, don José Joaquín de Viana y su linaje de varonía*. Nº 22 (1945), págs. 671-677. (Misc.).
4. CARRO, Venancio: *El indio y sus derechos y deberes, según Francisco de Vitoria*. Nº 24 (1946), págs. 253-269.

5. VALGOMA Y DÍAZ VARELA, Dalmiro DE LA: *Sangre de Legazpi*. Nº 25 (1946), págs. 569-574. (Misc.).
6. EIZAGUIRRE, Jaime: *Ignacio de Andía-Varela, precursor de la escultura en Chile (1757-1822)*. Nº 35 (1949), págs. 7-23.
7. GARCÍA SAMUDIO, Nicolás: *El descubrimiento de América y la obra del padre Vitoria*. Nº 36 (1949), págs. 299-306 (Misc.).
8. HERNÁNDEZ DE ALBA, Guillermo: *La misión de Bolívar a Londres, en 1810*. Nº 41 (1950), págs. 527-544.
9. SOLER JARDÓN, Fernando: *Un incidente en el viaje a España de Juan Ortiz de Zárate*. Nº 43-44 (1951), págs. 163-177.
10. MOLINER ARÉVALO, Matilde: *Inglés en los ejércitos de Bolívar. El coronel Enrique Wilson*. Nº 51 (1953), págs. 89-108.
11. LÓPEZ HERRERA, Salvador: *Ensayo biográfico del P. Anchieta y Anchieta, fundador de Sao Paulo*. Nº 55-56 (1954), págs. 93-144.
12. ALCINA FRANCH, José: *Una colección de cerámica preincaica en San Sebastián*. Nº 57-58 (1954), págs. 523-526 (Not.).
13. HELMER, María: *Un tipo social: El «minero» de Potosí*. Nº 63 (1956), págs. 85-92. (Misc.).
14. ABELLA, Domingo: *Manuel José de Hendaya y Aro, obispo de Oviedo, ¿fue arzobispo de México?* Nº 68 (1957), págs. 223-239.
15. RAMOS, Demetrio: *Lope de Aguirre en Cartagena de Indias y su primera rebelión*. Nº 73-74 (1958), págs. 511-540.
16. MARTÍNEZ, Fr. Manuel María: *El obispo Palafox y el indio mexicano*. Nº 80 (1960), págs. 83-94.
17. RODRÍGUEZ CRUZ, Sor Agueda María: *En el centenario de don Juan Palafox y Mendoza*. Nº 81-82 (1960) págs. 177-184.
18. HELMER, Marie: *Luchas entre vascongados y «vicuñas» en Potosí*. Nº 81-82 (1960), págs. 185-195.
19. LÓPEZ HERRERA, Salvador: *Reanudación del proceso de canonización del P. José de Anchieta*. Nº 99-100 (1965), págs. 57-69.
20. BASAS FERNÁNDEZ, Manuel: *Relato de un viaje desde el puerto del Callao al de Cádiz en 1721, escrito por un corregidor bilbaíno a su vuelta del Perú*. Nº 101-102 (1965), págs. 297-306.
21. TELLECHEA IDÍGORAS, Juan Ignacio: *Los Vizarrón. Una estirpe vasco-navarra injertada en Andalucía y México*. Nº 123-124 (1971), págs. 229-349.
22. TORMO SANZ, Leandro: *Cuándo nació Legazpi*. Nº 123-124 (1971), págs. 351-375.
23. SÁNCHEZ CASTAÑER, Francisco: *El embajador Azara y el proceso de beatificación del venerable Palafox*. Nº 123-124 (1971), págs. 183-200.
24. TORMO SANZ, Leandro: *El P. Fidel de Lejarza Inchaurraga*. Nº 125-126 (1971), págs. 379-386. (Not.).
25. FERRER BENIMELI, José A.: *Bolívar y la masonería*. Nº 172 (1983), págs. 631-687.
26. EZQUERRA, Ramón: *El matrimonio de Bolívar*. Nº 172 (1983), págs. 689-706.
27. GARCÍA-BAQUERO, Antonio. *El comercio de neutrales en Venezuela (1796-1802). Tópico y cambio en las actitudes políticas de las élites venezolanas*. Nº 173 (1984), págs. 237-271.
28. ABRIL CASTELLO, Vidal: *Las Casas contra Vitoria, 1550-1552. La revolución de la duodécima réplica, causas y consecuencias*. Nº 179 (1987), págs. 83-101.
29. BERNABEU ALBERT, Salvador: *Ciencia ilustrada y nuevas rutas: las expediciones de Juan de Lángara al Pacífico (1765-1773)*. Nº 180 (1987), págs. 447-467.

2. CARACTERES GENERALES

A) *Período 1940-1958*

Temas: En esta andadura de la *Revista de Indias*, y siempre de acuerdo con las obligadas consideraciones que hay que hacer acerca del panorama que la investigación histórica ofreció durante esta etapa, la temática que se prioriza según la muestra analizada, es de carácter muy «tradicional». Predominan los estudios de carácter genealógico-biográfico (seis artículos de un total de quince), pero también el problema del independentismo americano atrajo la atención de los autores que publicaron en esta época. Los temas relacionados con las actividades diplomáticas, encaminadas a desvelar la urdimbre del contacto político internacional también tienen lugar en este primer balance, al igual que la temática indigenista, expuesta indirectamente en un par de ocasiones, a partir de temas muy clásicos y básicos, al mismo tiempo, del americanismo de estos lustros.

Fuentes: En general, el rigor en la selección documental y su contraste preside técnicamente el resultado de trabajo que corresponde a ésta, como a cualquier otra etapa de la *Revista de Indias*. Ahora bien, el recurso múltiple (fuentes de archivo, bibliografía, publicaciones periódicas, etc.) está presente con profusión en el hacer de los 14 autores que trasladaron a las páginas de *Revista de Indias* sus conclusiones.

Crítica: A pesar de la exquisita tarea llevada a cabo en la probanza de hipótesis y en la sistematización de los instrumentos de análisis puestos en juego, se podría decir que no existe predominio alguno de criterio que permita señalar sintonías con Escuelas o corrientes historiográficas extranjeras. Es más, la ausencia de juicios críticos sobre otras alternativas interpretativas de la historia en general y en particular sobre la historia de América, sugiere una especie de estado de hibernación intelectual. La pretensión más notable de la labor desarrollada por algunos historiadores que figuran en esta cuantificación (artículos 2, 14 y 15) es la de esclarecer documentalmente errores o desconocimientos de la biografía de determinados personajes señeros de esta presencia española en Indias.

B) *Período 1959-1974*

Temas: Teniendo en cuenta el aspecto antes mencionado sobre el descenso que en términos cuantitativos se computa en estos años, hemos de apuntar también al hecho de que, lejos de desaparecer este gusto por la historia de personaje, de clarificación de elementos individuales en la conformación de un proceso histórico, este gusto se refuerza. Son pues seis artículos los enmarcados en este perfil de estudio biográfico sobre un total de nueve. Simón Bolívar, figura a la que se había dedicado un interés manifiesto en la etapa anterior, cede paso a una rápida galería de personajes no menos interesantes, de la que destaca el obispo Palafox, natural de Fitero (Navarra) a raíz de la celebración del tercer centenario de su fallecimiento.

La historia social encuentra portavoces durante este tiempo en el que se consolidan líneas renovadoras en la historiografía hispánica, como resultado del embate finalmente asumido de la «nueva» o «las nuevas historias», que también aquí tuvieron paulativamente cauce de expresión.

Fuentes: Se utiliza como norma documentación inédita que trata de darse a conocer por el valor intrínseco que dispone, de tal modo que es frecuente hallar la reproducción íntegra de algunos de estos documentos en los artículos, precedidos de una breve exposición y comentario de los mismos.

Crítica: Los argumentos de defensa frente a los detractores de la figura Lascasiana vuelven a tener cauce de opinión en estos años; pero salvo lo que ésto implica de controversia, o lo que Marie Helmer sugiere al encarar «las luchas entre vascongados y *Vicuñas* en Potosí» (1960), desde una interpretación de historia social, pocos ejemplos más pueden señalarse como sintomáticos de un giro en la corriente historiográfica americanista entre aquellos artículos que hemos tomado como campo de observación y análisis.

C) *Período 1975-1989*

Temas: Lo más significativo de este tercer período nos remite, en rápida lectura, a un panorama multiexpresivo que no evoca confusión, sino ruptura con comportamientos excesivamente

escorados hacia líneas fijas de investigación e interpretación. Los estudios biográficos no capitalizan la atención de quienes publican temas americanos con incidencia en la historia vasca. Tampoco puede decirse sin embargo que exista unilateralidad de contenidos en los cinco ejemplos que hemos analizado de este tercer período.

Fuentes: Como en los restantes años de la existencia de la *Revista de Indias*, los recursos habituales (documentales, hemerográficos, bibliográficos) se analizan con una metodología que denota eficazmente la profesionalidad de sus artífices.

Crítica: Aunque, efectivamente, la revolución historiográfica echa raíces durante estos años del tercer período hasta hoy mismo, y nuevos horizontes consiguen que sea rebasado algún reduccionismo en los comportamientos de la investigación americanista, hemos de enfatizar el hecho de que en lo referente a esa correlación entre historia vasca e historia americana que muestra *Revista de Indias*, los esquemas se modifican muy relativamente. Hasta tal punto que cabe afirmar en una valoración global, que son los estudios biográficos los contenidos más desarrollados y los que puntualmente arrojan una información más reiterada. Véase como muestra la breve estadística que hemos recogido al respecto.

PERSONAJES BIOGRAFIADOS:

NOMBRE	Nº ARTICULOS
Simón Bolívar	4
Francisco de Vitoria	3
Juan Palafox Mendoza	3
Miguel López de Legazpi	2
José de Anchieta y Anchieta	2
Juan Vicente Bolívar	1
Alonso de Ercilla y Zúñiga	1
José Joaquín de Viana	1
Ignacio de Andía	1
Juan Ortiz de Zárate	1
Miguel José de Hendaya y Aro	1
Lope de Aguirre	1
Fidel de Lejarza Inchaurreaga	1
Domingo Martín de Gortázar	1
Juan Antonio Vizarrón y Eguiarreta	1
José de Mazarredo y Salazar	1

3. APROXIMACIÓN A ALGUNOS DATOS

Además de lo señalado en la estructuración del tríptico que va desde 1940 hasta 1989 merecen ser destacados con algún detenimiento, otros aspectos concretos que escapan del enunciado general que hemos avanzado.

En primer lugar creemos interesante llamar la atención de dos constantes que caracterizan este bloque de artículos analizados. Primero, que quienes son autores de los mismos, son oriundos tanto de España como de distintos países americanos. Estos últimos desde luego intervienen en minoría, como minoritarios son también los historiadores vascos que expresan durante los 50 años de vida de la *Revista de Indias* resultados de investigación u opinión que enlacen América-País Vasco.

En segundo lugar, o como segunda apreciación que dé paso a otros considerandos, el hecho de que en esta suma sólo figuren tres mujeres (Matilde Moliner (1935), María Helmer con dos artículos (1956, 1960) y Sor Agueda Rodríguez Cruz (1960)) frente a 24 autores varones. Y que desde 1960 ninguna otra historiadora haya proyectado desde *Revista de Indias* sus conclusiones sobre temática vinculante a la historiografía del País Vasco y Navarra. Cuestión que expresamos con algún desconsuelo.

— Comparativamente y según las fuentes de archivo sobre las que se ha asentado la arquitectura de algunas tesis reflejadas en estos estudios, el predominio del Archivo Histórico Nacional de Madrid y el Archivo de Indias es claro; aunque también se ha manejado documentación, según la distinta temática, de archivos muy distintos y distantes que van desde el Archivo Secreto Vaticano, al Museo Naval de Madrid, El Archivo General de la Nación en Caracas, el de la Casa de la Moneda de Potosí, o el Histórico Nacional de Colombia y de Santiago de Chile, por citar solamente algunos.

— En cuanto a la identificación de líneas que sirvan para verificar en alguna medida la evolución historiográfica que pudiera haberse producido en este conjunto aglutinado por su entronque con la historiografía vasca, pueden señalarse cinco variables:

1º. La concepción de los estudios biográficos-genealógicos, *per se*, sugería hasta hace bien poco recelo, lo que hacía que este género historiográfico fuera observado con algún desdén. No es este nuestro criterio, ni creemos que sea ya por fortuna el predo-

minante en los niveles de discusión que están ofreciéndose internacionalmente por parte de cualificados portavoces de la historiografía actual.

Bien es verdad que actitudinalmente se comprueban diferencias entre lo que la investigación de Dalmiro de Valgoma (artículo 3) establecía como propuesta (un estudio genealógico de la más clásica factura, que persigue entre otras cosas clarificar el origen del primer gobernador de Montevideo, José Joaquín de Viana, nacido en Lagrán (Alava) aunque familiarmente oriundo de Ceberio (Vizcaya)) y lo que Juan Ignacio Tellechea ofrece (artículo 21) en su ejemplo de la diáspora vasca, escribiendo sobre los Vizarrón mejicanos. Su trabajo, que parte desde la búsqueda de los orígenes más remotos del linaje, se detiene en la figura más ilustre de esta saga familiar, el que fuera virrey de Nueva España (siglo XVIII), resultado de un injerto vasco-navarro de la época colonial.

Como diferente resulta el interesante cuadro de resultados que presenta Leandro Tormo al encarar y poner de manifiesto las deficiencias que informativamente sufría hasta la fecha (1971) el conocimiento de la vida y la obra de Legazpi. A lo largo de estos tres hitos hay todo un proceso de modificación de pautas y de modelos sobre los que construye su trabajo el investigador de la historia, escribiendo sobre personalidades o grupos de relevancia social, política o del signo que sea.

2º. El independentismo americano remite inevitablemente a un nombre: *Simón Bolívar*.

Recuperado definitivamente por la historiografía euskaldun como parte fundamental de páginas trascendentales de la historia contemporánea, no se escapa el hecho de que desde la celebración del pasado bicentenario, su cotización histórica pero también política, ha vertido mucha tinta en el discurso historiográfico y político en el País Vasco.

El balance de la muestra que sobre su personalidad o la de su familia se recoge en nuestra cuantificación, alcanza cinco ejemplos que se enclavan en los tres tiempos de la *Revista de Indias*.

Desde el primer autor de este listado, que fue Emiliano Jos con su lúcido estudio sobre la misión diplomática en los EE.UU. llevada a cabo por el hermano mayor de Simón Bolívar (1810-11) hasta Ramón Ezquerro relatando el matrimonio con M.ª Teresa Rodríguez del Toro, celebrado en Madrid, hay páginas que nos hablan de diferentes facetas pero especialmente de su estrategia diplomática ante el gobierno británico.

Finalmente será José A. Ferrer quien introdujo una variable especialmente sugestiva en este conjunto parcial de aspectos biográficos y de historia política sobre la emancipación: las relaciones de Bolívar con la masonería desde su militancia (1804) hasta su abandono. Un tema al que se le había prestado poca importancia en el contexto de la independencia americana, pleno de tópicos, pero que aquí se afrontaba con seriedad por un conocido especialista del tema.

3º. La historia indigenista no tiene aquí expresión definida, parece inoportuno por tanto clasificar a pie forzado algunos artículos que se plantean el tema del «indio y sus derechos y deberes» como expresión acabada del modelo. Sin embargo, algunas ideas expuestas en aquellos casos en que se revisa la dialéctica «lascasiana» y lo que el P. Vitoria significó doctrinalmente, apuntan hacia una preocupación por la temática indigenista.

Con motivo del IV Centenario de la muerte del P. Vitoria, o ante la celebración del Centenario también de Don Juan de Palafox y Mendoza, se vislumbra un intenso movimiento que polariza desde distintos encuadres la estima de la causa indígena a través de sus intérpretes. Un debate en definitiva que no cesa, como lo demuestra el que Vidal Abril publicase en 1987 su trabajo «Las Casas contra Vitoria 1550-52. La revolución de la duodécima réplica, causas y consecuencias».

4º. Los aspectos económico-sociales de la presencia vasca en América tienen escasa representación en este conjunto de *Revista de Indias*. La singularidad de los casos (Soler, Fernando, artículo 9, 1951) sólo es superada con aportaciones más ambiciosas y menos apegadas a una visión microcósmica, en María Helmer (1956 y 1960), en Demetrio Ramos (1958), así como en el estudio de Antonio García-Baquero (1984). Tres casos muy claros en los que la historia social tiene imbricaciones políticas precisas que toman forma, por otra parte, mediante un *modus operandi* propio y muy particular al caso. Tres estudios en definitiva desde los que se divisa una renovación en el concepto y método que también se propuso el hacer historiográfico del americanismo. Tres aportaciones cuya configuración son la mejor muestra de una historiografía que no mantiene anclados ninguno de sus hábitos críticos y que conjuga precisión y profundidad argumental.

5º. Por último y aunque con una presencia muy limitada, de

entre los 29 artículos que componen este bloque, destacan dos artículos dedicados a «rutas y viajes expedicionarios», que casi testimonialmente dan luz a un apartado no menos sugestivo que los anteriores. M. Basas publicó el primero de ellos en 1965 y S. Bernabeu es el autor del segundo (1987). Si el caso del relato del corregidor bilbaíno sobre el que escribe M. Basas nos permite adentrarnos con fidelidad en los avatares de un periplo marítimo de la carrera de Indias, la visión que traza S. Bernabeu a partir de su panorama sobre los niveles científico-técnicos del XVIII y lo concerniente a la navegación, abre las puertas a otros fundamentos de la dinámica expedicionaria, en ocasiones poco ponderada. Los viajes realizados por Juan de Lángara y Huarte a Filipinas y la noticia que de ellos dejaron tanto él como el bilbaíno José de Mazarredo en sus diarios, ofrecen de manera atrayente nuevos campos de investigación en los que el historiador debe encontrarse de nuevo poniendo en juego el aprendizaje de lo que hasta ahora ha logrado también en otros ámbitos disciplinares.

* * *

Como bien se expresó en el II Congreso Mundial Vasco durante la sección dedicada a «los vascos y América», «cualquiera que se haya aproximado a la Historia de América sabe que no se puede dar un paso en este terreno sin encontrar la presencia o huella de un vasco o un grupo de vascos» (2).

Ciertamente lo que hemos cuantificado de esta labor de información sobre dicha realidad histórica en el total de la *Revista de Indias* sigue guardando ese carácter testimonial que parece borrarse actualmente por el renovado interés que experimenta la historiografía vasca por estos temas.

La actuación de personas descollantes o de colectividades vascas en territorios americanos multiplica la posibilidad de análisis desde diferentes prismas y permite aseverar el atractivo de una labor orientada a resolver estos vacíos informativos y a dejar patente lo estratégico, en muchos casos, de estas realidades que, sin duda, se proyectaron bilateralmente (América-País Vasco) procurando efectos múltiples y de gran proyección.

Lo que en principio se califica de «diáspora» del Pueblo Vasco se filtra en algún caso a través de lo escrito en la Revista, pero

(2) NAVARRO, Luis, *Introducción*, en *Evolución política (siglo XX) y los vascos y América*, t. VII. II Congreso Mundial Vasco, Bilbao, 1988, pág. 329.

es una emigración vasca, más sociológica y menos historiográfica, la que parece ganar la atención de los investigadores vascos actualmente.

Las relaciones, por tanto, entre el Nuevo Mundo y los vascos no cabe duda de que encuentran cauce de expresión en los ejemplos recogidos. Sirva de este modo para decir en último término que, aunque si bien es una presencia poco nutrida, a través de lo reseñado se percibe como esta acción vasca en América es bien visible, y cómo el entronque entre ambas culturas es patente. Así lo demuestra también la diversidad de contenidos que se recogen en este resumen.

Los niveles macro y microestructurales contribuyen en definitiva a comprometernos en una aproximación más decidida y a una urgente capacidad de comprensión de estos procesos. La historiografía vasco-navarra en cualquier caso tiene en *Revista de Indias* un punto inevitable en el que recalcar, por lo que su contribución al tema ofrece y por lo que de estímulo provechoso traslada con su talento científico y regular, en el que el distanciamiento no tiene cabida.